

# EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes . . . 50 cénts.  
Fuera, trimestre adelantado, 2 pias.  
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

Dirección y Administración,  
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

## ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

## LA CENA.

(Continuación.)

—Erase el año de *gracia* de 1892, calificación impuesta á ese espacio de tiempo desde la venida de Jesucristo al mundo; cierto que con sus consejos, sus palabras y sus acciones quiso que así fuese; pero los hombres en lugar de admitir esta gracia en su genuina y santa significación, lo tomaron á *gracia* en el sentido que hoy se dá á esas seis letras por una sociedad que ni quiso ni quiere ser feliz en su total colectiva existencia, por lo que, el hombre que medita y piensa, que estudia filosóficamente en conjunto la historia de las pasadas y presentes épocas, observa con dolor, que apesar del P. Almeida, desfilan ante sus ojos infinitos condes de Moravia; pero pocos, muy pocos Misenos, pseudónimo de Uladislao III, rey de Polonia, hijo de Miecslao III y antecesor de su primo Lesko el Blanco. El conde de Moravia, el vicio; Uladislao III, la virtud; eterno antagonismo que no terminará hasta la plenitud de los tiempos venideros, hasta que las sociedades en general vivan la vida de los sábios, hasta que todos los hombres lleguen á la meta señalada por la filosofía y la religión; hasta que un solo Dios, una sola lengua y un solo gobierno reinen ilustrados sobre la redondez de nuestra Tierra, sobre la última generación amamantada en las desgracias y en las felicidades de las antecedentes generaciones, rica y espléndida, gozando con sabiduría y virtud, de los bienes materiales y espirituales legados y transmitidos por aquellos que trabajaron para el porvenir, que sufrieron por el progreso de la humanidad, adelantándose en sus lucubraciones muchos siglos individualmente en el camino que colectivamente es imposible pueda recorrer la universalidad de las criaturas; la idea nueva de hoy necesita el transcurso de miriadas de años para ser comprendida y aplicada. El ideal de la humanidad aun está muy lejos, por más que Krausse nos haya querido llevar de la mano al paraclito de las más altas y elevadas aspiraciones, para que descansemos de tantos y tantos sufrimientos; para que enjugemos los rios, los lagos, los mares de lágrimas que ha vertido el hombre desde su cuna antediluviana hasta el presente si lo hay; pues pasaremos por él sin advertirle á ese porvenir que se apodera siempre del pasado, sin darnos lugar de reponer nuestras fuerzas perdidas en un solo momento de reposo. ¡Ay!

El corazón humano solo en Dios halla sosiego. *Inquietum est cor nostrum donec requiescat in te.* La humanidad le busca y le hallará, porque Él no fué tan ingrato y avaricioso que quisiera llevarse de la tierra el tesoro reservado á la humana naturaleza; en ella está y quiere que lo busquemos, y se complace en que lo hallemos, por lo que inspiró desde el principio esta máxima sublime á todos los filósofos: *Natura nihil aget frustra.* La naturaleza nada hace en vano.

Yo me río á esto de llamar á los años, años de gracia; porque, hijos míos, cuando considero lo que nos enseña la historia, lo que en verdad nos relata, cuando página tras página engolfo mi espíritu en consideraciones más amargas que dulces, después de cerrar el libro, apagar la vela, y cubrir mi cabeza entre la almohada y el embozo del abrigo superior, me pregunto muchas veces: ¿fué año de *gracia* el de 451, aquel en que el triunfador de los marcomanos, el vencedor de los persas, el que tenía por vasallos á los gépidos y á los ostrogodos, el que había asustado á Constantinopla, Atila, en fin, desgajado de las frías y ásperas regiones del Septentrión, llega á los *Campos cataláunicos* al frente de setecientos mil guerreros, á encontrarse sin esperarlo, con otros pueblos que militaban bajo la bandera del mundo pasado, con los visigodos, con los francos de Meroveo, con los armoricanos, los letos, los sármatas, los borgoñones, los ripuarios, los sajones, los alanos, los bretones y los galos, para empeñar el más rudo combate que hasta allí se viera, y que en el corto espacio de tiempo que mediara desde las tres de la tarde de aquel memorable día, hasta la puesta del sol, cubrieran aquella llanura de cien leguas, doscientos mil cadáveres y mayor número de heridos que apagaban la sed que produce el acero en la carne, con la sangre que ellos mismos acababan de derramar hasta hacer salir de su cauce los arroyuelos de aquellos extensos campos?

¿Fué año de *gracia* el de 1212, en el Lunes 16 de Julio, cuando presencié la humanidad el horrible espectáculo que ensangrentaba la llanura de las Navas de Tolosa, tan espesamente sembrada de cadáveres, que con mucho trabajo podían dar un paso sobre ella los vencedores? El Miramamolín de los Almohades, Mohammed ben Yussuf, según sus mismos historiadores, había logrado reunir cuatrocientos sesenta mil combatientes, excelentes tropas almohades, alárabes y zenetas. Don Alfonso VIII la cuarta parte de este número, y desde la salida á la puesta del sol, también en un día, como en los Campos

Cataláunicos, huyen doscientas mil almas de los cuerpos de otros tantos combatientes á favor de las doctrinas koránicas, y veinte y cinco mil de los que defendían la doctrina de Jesús, de aquel que murió en el Gólgota, para redimir con su sola sangre la sangre de la humanidad. Permitidme, hijos míos, que al recordar estas hecatombes de las pasiones extraviadas de nuestros hermanos, me conduela, y niegue el epíteto de *gracia* á esa corta sucesión de tiempo, nombrada año, y que no me entusiasmen los encomios que hacen de esta batalla la carta del mismo Alfonso VIII al papa Inocencio III, la del arzobispo de Narbona, y la Historia de don Rodrigo de Toledo, testigo y actores en aquel tremebundo combate. Yo no pienso como Lucas de Tuy; los Anales Toledanos; como Mondéjar; como Castro; como los Anales Eclesiásticos de Jaen, por Gimena; ni como Argote de Molina, ni como Zurita y Moret; ni como las historias modernas. *Quien á hierro mata á hierro muere.* Vale más morir que matar. Mártir antes que verdugo. Cadáver cien veces antes que una vez homicida. La prohibición de Dios es cosmopolita, y quiso y declaró, que todas las diferencias humanas se borrasen por medio de la persuasión, y no por el filo de la espada en otras edades y por las bocas de los cañones en nuestra moderna edad.

Cualquiera usurero que oyera el párrafo antecedente, haría esta consideración: —Los sectarios del Korán pagaron su tributo de sangre al cincuenta por ciento; los de la Biblia el veinte y cinco por ciento.—Es el lenguaje de aquellos que solo leen en España el Boletín de la Bolsa.

Tampoco es año de *gracia* el año que corre; aun todavía se ven en él, aun todavía se reproducen las bárbaras costumbres de los antiguos bereberes y almoravides. ¡Tasar en ocho duros cada cabeza de hombre! ¡Presentar al sultán Muley Hassan, clavadas en picas, las cabezas de los rebeldes angherinos en el bajalato de Tánger, en Marruecos! ¡Y la civilizada Europa, presenciar impávida esta retroacción infamante á tiempos que debieran pasar para no volver jamás! Dedicar todas sus fuerzas, todos sus tesoros, toda su ciencia á combatir el cólera, enemigo invisible, azote que se desprende de una mano que no se vé, que no respeta murallas, ni valladares, y entretenerse el gobierno local de Nijni Novgorod en levantar hospitales flotantes sobre el Volga. ¿De qué le han servido á Hamburgo tantas precauciones sanitarias? De ver sus muelles, sus astilleros, sus almacenes, su puerto y sus ferrocarriles en

la inacción de la muerte; y en las calles y plazas de aquella gran metrópoli comercial de la Europa del Norte, el silencio de las tumbas, el vacío por todas partes. ¿Cuándo será el día de la federación universal en el reinado del espíritu? Trabaje el libro por destruir el reinado de la guerra, que no deja tras de sí más que torrentes de lágrimas, muertes, incendios y devastaciones.

Al pronunciar estas últimas palabras, cortó la frase que las había de seguir en la garganta de aquel hombre un pequeño acceso de tos.

—Hija mía.—continuó,—dame una copa de agua; Nicolás, tráeme un cigarro; esposa, el reloj.

Los tres obedecieron, el padre se refrescó las fauces, encendió el cigarro, miró el reloj, y dijo:

—Las diez; hasta las doce hay lugar de terminar. Continuemos.

J. REQUENA ESPINAR.

(Concluirá.)

## Sociedad Cooperativa Accitana.

Los adelantos modernos de la industria, consecuencia lógica de los progresos científicos, han cambiado de modo tal la forma y carácter de la vida, que lo que no ha mucho era cosa fácil y hacendera, resulta hoy difícil, y por el contrario, lo imposible de ayer es en el día género corriente, hasta en las esferas de menos elementos.

El comercio en modestos límites y las industrias domésticas que tan eficaz ayuda prestaban en tiempo de nuestros padres al humilde hogar del laborioso obrero, se ven hoy imposibilitadas para desarrollarse por la avasalladora competencia de capitales fuertes y grandes centros de fabricación; quedando solo para el obrero el mísero salario más veces regateado que garantido. De aquí ese anhelo general y constante de asociarse para hacer frente á un estado, que no por ser lícito, deja de ser amargo.

Las sociedades cooperativas hoy tan generalizadas han existido en edades anteriores, si bien consagradas únicamente á fines religiosos; hoy ensanchan sus límites, y sin prescindir de aquellos sublimes ideales, procuran el acrecentamiento del peculio de cada uno de los asociados, al mismo tiempo que dan pasto abundante á la inteligencia con sus centros docentes y socorren cual madres solícitas á los desvalidos enfermos.

La honradísima clase obrera de Guadix comprendiendo la verdad de las anteriores líneas, ha querido constituir una sociedad, y la sociedad hoy existe. Tal es la fuerza de la constancia cuando se persigue un fin bueno y se lleva por guía la fé en el éxito.

La Sociedad Cooperativa Accitana, institución progresista en el sentido filosófico de la frase, no ha podido esceptuarse de la regla general á todas las entidades de su índole; apenas nacida, ya es combatida; es más, aun no había salido del período de gestación y ya tenía algunos detractores.

A desvanecer dudas, á corregir errores, tienden estas líneas, y heme aquí envidiando la severa dialéctica y arrebatadora elocuencia de los genios, con que quisiera llevar la persuasión á las inteligencias y la fé á los corazones para que triunfara la verdad con su esplendente traje de luz.

Hace algunos años que la idea de asociación ha venido acariciada por los obreros de Guadix. ¿Quién la emitió primero? No se sabe ni interesa para el caso. Tal vez el más humilde, el menos expansivo. Ello es, que surgió y fué acogida con benevolencia

al principio y después con entusiasmo. En la mente de todos ha estado flotando la idea por un lapso de tiempo, como flota la neblina en la atmósfera, esperando condensarse en menuda y benéfica lluvia, cuyas diamantinas gotas encerradas luego en la máquina de vapor han de desarrollar la fuerza impulsiva de la locomotora. En algunos periodos parecía olvidada, y no era así; era que dormía como duermen los gases en la nitroglicerina, esperando el momento de ponerse en libertad y con su fuerza quitar los obstáculos opuestos por las montañas á los derroteros del comercio.

Hará dos años, que reunidos varios amigos al amor de la lumbre, una de esas noches de invierno en que la tierra se cubre con blanco sudario y la pálida luna se eleva sobre el horizonte, sola y triste cual alma en pena, entre los diversos asuntos que fueron objeto de su conversación, ocupó como no podía menos de suceder, un lugar preferente la Sociedad cooperativa. En aquella familiar reunión tuvimos la satisfacción de encontrarnos mi hermano Pedro y yo. Convencidos todos de la necesidad de asociarse, hubimos de convenir en que para llevar á cabo la obra era preciso, indispensable que tomase la iniciativa una persona de carácter y representación social, que por sus condiciones fuera inaccesible á las murmuraciones y recelos de la envidia y de la ambición. No nos fué difícil encontrar lo que buscábamos, porque afortunadamente en esta ciudad abundan las condiciones apetecidas. Acordamos que mi hermano Pedro se entendiera con el señor Registrador de la Propiedad don Gabriel López Arcos, y yo con el Dr. don Benito Minagorre. No fué poco el trabajo que nos costó vencer la modestia de estos señores, que si bien aplaudían el pensamiento y ofrecían su cooperación, se resistían á aparecer como jefes de la entonces proyectada sociedad.

Por fin llegó un día en que nos reunimos en el «Círculo de la Amistad» y acordamos que una comisión compuesta de los Sres. López Arcos, Minagorre y mi humilde persona confeccionase un proyecto de estatutos, trabajo que al fin fué desempeñado solo por el citado don Benito Minagorre, por impedirnoslo nuestras ocupaciones al Sr. López y á mí.

En el mes de Abril último se convocó nueva reunión para discutir el reglamento, y como por motivos involuntarios no llegara á efectuarse, se entibió algún tanto la fé de algunos dando lugar á que El Accitano preguntase si había quedado en *agua de cerrajas*. ¿Cuán equivocados estaban los que nos querían procesar sin delito y condenar sin oírnos.!

El día 17 de Julio en una magna junta fueron aprobados los estatutos con algunas ligeras variantes, y desde esta fecha la Sociedad Cooperativa Accitana tiene vida real y se robustece de día en día con nuevos elementos de gran valer que acuden atraídos por la virtualidad de sus fines.

Hé aquí la historia. Sépalo Guadix, sépalo el mundo civilizado: nos proponemos reunir con nuestras privaciones y ahorros todos los fondos que podamos, y con ellos atender á nuestras necesidades; emprender cuantas negociaciones estén á nuestro alcance y sean de lícito comercio; establecer una escuela donde nosotros y nuestros hijos nos podamos instruir y educar; lo que aisladamente no pudiéramos conseguir.

Esto es hacer la competencia á la ignorancia con nuestro centro docente; á la holganza, exigiendo para el ingreso en la Sociedad acreditada honradez y profesión ú oficio conocido, y á la usura con nuestro préstamo al interés de un 12 por 100 mensual.

No falta quien diga que para conseguir todo esto se necesita un capital que no es posible reunir en esta ciudad. Nada más lejos de la verdad. El Salvador del mundo lo dijo: «Llamad, y sereis oídos; pedid y os será dado».

Generosos capitalistas de Guadix: venid y juntad una pequeña parte de vuestra pingüe fortuna con las

pesetas de la humilde sirvienta y de la siempre triste y llorosa viuda del obrero, madre de numerosa prole.

Laboriosos y económicos comerciantes: contribuid con vuestro grano de arena á la coronación de esta obra; venid á ilustrarnos con vuestros conocimientos en el desarrollo de los negocios.

Probos y sabios juriconsultos: practicad las obras de misericordia, enseñándonos á defender nuestros intereses de las malévolas acechanzas de nuestros enemigos.

Virtuosos y científicos ministros del Altar: venid á guiarnos por la senda de la más pura moral, y todos unidos en el más estrecho abrazo entonemos un himno de gracias al Dios de las misericordias...

Unios todos y ayudadnos á desarrollar nuestro programa basado en la fé, la honradez, la economía, la obediencia á las leyes y el amor al trabajo.

A. CASCALES.

## Á UN NARDO.

Dichoso fuiste, que en su lindo seno  
reclinado gozaste de su amor;  
y con tu aroma acariciar pudiste  
su rostro encantador.

Tú miraste en sus labios purpurinos  
dulce sonrisa que animó tu sér;  
y sentiste latir su amante pecho,  
confuso de placer.

Tu limpio cáliz albo y trasparente  
besos de amor sintió depositar;  
y el tibio aliento de su fresca boca,  
lograste respirar.

Perdido ya tu aroma delicioso  
solo te resta, anémico, sufrir...  
conmigo vén, y te daré en mi pecho,  
una tumba al morir.

JESÚS BRUÑAS RUEDA.

## La camisa de cuello postizo.

¿Quién sería el inventor de adefesio semejante! Haber separado el cuello de la camisa, es separación inicua.

¿Y sus resultados?

Pésimos, detestables; un género de divorcio entre *ella* y *él*.

Y luego una camisa de cuello postizo es el anacronismo de los anacronismos: es camisa con ribetes de puerca y liviana; y sinó ¿una sola, no es capaz de sobrellevar dos ó más cuellos limpios—objeto preferente de su invención—en tanto que ella no lo está tanto y su blancura tira á amarilla y rancia? ¿no es hembra que admite más ó menos púdicamente el consorcio y trato de dos ó más varones? si, pues queda justificada la tesis propuesta, y á mayor abundamiento,—como diría un Salvador muy conocido,—que es partidaria en alto grado de la poligamia.

La tal camisa es además poderoso factor del mayor enemigo del hombre; del diablo.

¿No han *rabiado*, no se han incomodado nuestros lectores al ponerse un cuello que resulte corto, ó que aparezca largo?

Es indudable.

Luego siendo ese refunfuño disimulada ira y la ira pecado nada menos que capital, y de aquellos que conducen al individuo á su perdición espiritual, es visto que la camisa de cuello postizo *trabaja* en pró de los intereses del enemigo común del género humano cual queda dicho anteriormente.

Es además un objeto de martirio, al que estamos condenados todos los que la usamos.

Veámoslo.

Tenemos que ponernos camisa limpia de la clase de la que nos ocupa y no hacemos sino dar vueltas y más vueltas al asunto, procurando retardar el momento fatal; pero como no hay otro remedio que succumbir á las exigencias de aseo y limpieza y á las de la sociedad que nos obligan á ir curiosos y peripuestos, indudablemente porque hemos tomado al pié de la letra aquello de que «el hábito hace al monje,» nos resignamos y nos la ponemos.

Aquí entra lo bueno.

Si el *den* viene con la veinticuatriá, es decir, si el cuello-tirilla de la camisa *concuerta* con el cuello postizo, la operación queda terminada en brevisimos instantes y la *unión del cuello con la camisa* puede reputarse venturosa y feliz.

Si por el contrario no hay esa *concordancia*, cuando el cuello sobrepuesto es más largo que el de la camisa, queda aquel ahuecado, se sube por ambos lados y deja al paciente como si tuviera el pescuezo quebrado, haciendo una rarísima figura; pero puede pasar, por más que esté expuesto á las burlonas rechiflas de los demás.

Lo negro, lo verdaderamente negro, lo que horroriza es, cuando el dichoso cuello postizo embebió y quedó más corto, y el de la camisa alargó; entonces ¡qué de tirones para hacerlos *convenir*; qué de apuros para abrocharlo; qué modo de sudar; qué manera de impacientarse! pero por último se abrocha, lo que constituye una semejanza de matrimonio á disgusto, y aquí empieza el martirio; si se mueve la víctima, pellizco; si tuerce el pescuezo á la derecha, pellizco; si á la izquierda, pellizco; si se sienta, otro pellizco; y si come ó bebe? como aquel cuello está preso y oprime, resulta verdadero dogal que *manera* con muerte de asfisia á aquella desdichada criatura.

Eso es espantoso, horroroso; hay que deshacer aquella *unión*, y buscar otra que sea más adecuada, modo de que cese el sacrificio.

No se diga que estos son defectos de ejecución; no señor; el camisero será bueno, excelente, mas no puede remediar que con el tiempo la camisa estire más que el cuello sobrepuesto, ó vice versa; es cuestión de *crecimiento*, y nada más.

En resumen.

El único medio de evitar tamaños males es usar camisa con *cuello pegado á ella* y *desechar el cuello postizo* por inconveniente, por incongruente y por contrario hasta cierto punto á la salvación de las almas, cual queda demostrado.

Es medicina radical y de prácticos resulta los.

Nosotros ofrecemos aplicárnosla.

¡No más camisas de cuello postizo! ¡abajo su tiránico reinado!

GARCÍ-TORRES.

## VARIEDADES.

**E. P. D.**—El día 13 del corriente recibió cristiana sepultura el cadáver de doña Antonia Ramirez de Aguilera. Nuestro pésame á su atribulada familia.

**Fiestas.**—Una función en la Catedral donde se cantó un solemne *Te Deum* y en la que echamos de menos la representación de ciertas clases de la sociedad, y unas *modestas* iluminaciones, colgaduras, cucañas y veladas musicales en la plaza; en esto han consistido las del Centenario en esta población.

**Sería digno de aplauso.**—Está en estado tan deplorable el camino que vá á las villas de Alcedia y Esfiliana, que se vería con gusto se gestionase la entrega al Estado de la carretera de Almería á Granada, siquiera hasta estos pueblos, y ade-

lantarian los viajeros, los labradores y demás transeuntes y aun la misma carretera que viene deteriorándose grandemente por falta de reparos y cuidados.

**Errata.**—En el número anterior, plana segunda, columna segunda, línea 53, por error de caja, dice: «¡loor eterno al sabio marino que encadenó á un mundo desconocido! salvaje. á la rueda del progreso!» debiendo decir «¡loor eterno al sabio marino que encadenó un mundo desconocido y salvaje, á la rueda del progreso!»

**Viajeras.**—Hemos tenido el gusto de saludar en esta población, procedentes de Madrid, á las señoritas doña Leonor y doña Angela López. En el corto tiempo que han permanecido entre nosotros, han hecho infinitas limosnas á personas necesitadas y han repartido una respetable cantidad á varios sacerdotes con aplicación á misas. El Miércoles salieron de aquí con dirección á Granada, Málaga, Sevilla y Madrid, acompañadas de su sobrino el señor don Ignacio López Gandolino. Feliz viaje.

**Pan.**—Se quejan los vecinos de esta ciudad del peso del mismo, quejas que deben ser atendidas tanto por el señor Alcalde, cuanto por la comisión de abastos. Si á la subida de este artículo se une la falta de peso, resulta doblemente caro, con especialidad para la clase labradora en pequeña escala, que lo toma al fiado y por lo regular algunos céntimos más caro, por la *gracia* que se le hace de cobrarlo el verano, ¡caritativo disimulo y por rédito pequeño!

**Pesas y medidas.**—Se dice que aquellos que las usan lo hacen de las de kilo y de las antiguas de libras; abuso es este que no debe tolerarse ni un momento, por contravenirse, de ser exacto, los terminantes preceptos de la ley en cuyo cumplimiento debe emplearse religiosa exactitud.

**Vaya una acequia.**—La de la Ciudad, que corre por bajo de la calle de San Torcuato, una de las más importantes por ser la de entrada de esta población, está en descubierto en la parte que desemboca en los cubos del molino que en la misma existe. Precisamente en este sitio hay una compuerta que desvía en ciertos días las aguas del mismo para que se dirijan á regar las huertas: cuando esto acontece, sube el agua en términos tales, que muchas veces se desborda y vá la calle abajo, que se convierte en abundante arroyo. Ahora bien: ¿No sería conveniente cubrir ese trozo de acequia? ¿No podría obligarse á ello al dueño del molino, y caso de no estar constituido de tal deber, procederse á la obra por cuenta del pueblo? Verdaderamente, además de lo expuesto, aquello descubierto en un sitio tan público, donde juegan tantos pequeñuelos, es un peligro constante que debe desaparecer, y sobre ser útil, mejoraría el *modo de ser* de la citada calle, y daría mejor idea de nuestros administradores.

**Limpieza.**—En casi todos los pueblos medianamente cultos se procura con esmero su aseo, habiéndose creado servicios que al mismo se dedican. Con esto no solo gana el aspecto de ellos, sino la salud de sus habitantes. Nuestra ciudad carece de semejante servicio, pues si bien es cierto que algunos individuos recojen la basura por cuenta propia, tienen buen cuidado de dejar en medio de la calle aquello que no les aprovecha. Sería conveniente que el Municipio fijase su atención en ello y se procediese á crear servicio tan recomendable, siendo preciso muy poco personal y pequeños salarios, toda vez que las basuras podrían cederse á los mismos empleados ó contratista si le hubiere.

**Por el que viene.**—Es costumbre en todos aquellos lugares donde hay paseos arrecifados, estender en ellos arena menuda en los inviernos, para que el piso y las aguas los dejen arreglados para los tiempos calurosos que son cuando debe estar *sentado el polvo*: de aquí la conveniencia de que se practique tal operación en la plaza en la estación actual, en evitación de sufrir las molestias ocasionadas este verano, que tanta tierra hemos tragado y tan escasos han estado los riegos, por más que con insistencia se han reclamado.

**Defunción.**—Ha fallecido en Granada nuestro constante suscriptor, el señor don Antonio Molina Igarzabal. Nos asociamos al justo y profundo sentimiento que embarga á su desconsolada familia.

**Hidalguía.**—Nos acercamos á la bancarrota, á la miseria. La noble, la generosa, la espléndida nación española no quiere sufragar los gastos que se han impensado para decorar el *Conde de Venadito*, por su digno comandante Sr. Diaz Moreu, con motivo del viaje de la familia real en las fiestas del Centenario. El ministro de Marina se niega á pagar estos gastos, y el padre del Sr. Diaz Moreu en un arranque de caballerosidad ha depositado en el Banco de España 25.000 pesetas á fin de cubrir tan bochornosa negativa. *¿Ubinam gentium sumus?*

**Cencerrada.**—Algunos sujetos de buen humor, han establecido en los árboles de la plaza Nueva, Puerta de San Torcuato, un campanario aéreo, oculto en la frondosidad de aquellos álamos negros, compuesto de esquilas pequeñas y grandes, que por medio de una sola cuerda repican estrepitosamente á la llegada de los que vuelven de Granada sin haber logrado ver á la Regente; únase á este ruido estridente é infernal la gritería espantosa de un ejército de muchachos que meten sus silbidos en el cerebro, de un millón de pitos que con sus sonidos hieren el tímpano más fuerte. En la calle de Granada y en los balcones de algunas casas han hecho lo mismo. Una enorme fila de cencerros se mueve acompasadamente cuando por aquel barrio penetra alguna *caravana*, y los muchachos, en número respetable gritan: *macacos, macacos; micos, micos*. La vuelta y entrada de semejantes romeros no deja de estar divertida, máxime cuando Guadix se había quedado vacío. Las burlas y chacotas se suceden unas á otras, de tal modo, que han llegado á imponer miedo á los que regresan, y á vuelta de mil rodeos, esperando la noche en las ramblas y los ríos, entran de *matute* á las primeras horas de la madrugada.

**Viajero.**—El Alcalde suspenso de Purullena, don Manuel Robles Ferrer, acérrimo propagandista de la ilustración en la indicada localidad, pues siendo pobre viene costeando muchas suscripciones á libros y periódicos para difundir las luces entre sus convecinos, salió el día 21 para Granada. Dichos señor, que es estudiante de Filosofía y Letras, parece que se le quiere postergar ó se encuentra postergado por los hombres que profesan sus mismos ideales políticos, siendo tal vez el único, según lenguas de los vecinos de dicha villa, que en el ejercicio de sus funciones de Alcalde, ha cumplido estrictamente con los sagrados deberes que impone tan espinoso cargo cuando se ejerce con rectitud en observancia de la Ley Municipal. Natural era, que á quien por sus dotes de honradez se ha hecho popular, se le guardaran por los suyos las consideraciones debidas.

**Caridad.**—Existe en esta población una desgraciada á quien todos conocen por el nombre de *la loca de la Borrega*, digna de que se ejerza en su favor no solo por el vecindario si que también y principalmente por las autoridades tan encomiástica virtud. La noche del Viernes, efecto de haberse marchado su marido á los pueblos inmediatos, y dejado á esta infeliz en la calle, hubo de pasarla toda en ella, dando gritos que desgraciadamente oímos y pidiendo en su demencia pan para satisfacer el hambre y lumbre donde calentar sus ateridos miembros, sin que haya llegado á nuestras noticias que por los encargados de la vigilancia nocturna se socorriese ni amparase de algún modo á esta desgraciada. ¿No podría, señor Alcalde, enviarse dicha pobre mujer al manicomio provincial?

**D. O. M.**—Ha fallecido en Ferreira, don Prudencio P. Caro. Unimos nuestro sentimiento al de su desconsolada familia, rogando á Dios por el eterno descanso de su alma.

Guadix.—Imp. de Miguel López-Argüeta.

# SECCIÓN DE ANUNCIOS.

## CAFÉ DEL ORDEN

DE  
**Andrés López Ruiz**

Se compran abonarés de la conversión de la deuda de Cuba, y se admiten poderes para cobrar los mismos.

### Consulta médica.

En la calle Ancha número 36, se ha establecido don Miguel Liñán Velázquez, especialista en enfermedades crónicas.

Visitas y consultas á todas horas.

Hace igualas con los vecinos acomodados, á precios convencionales.

### PAPEL PARA ENVOLVER.

En la Administración de este periódico se vende el kilògramo á cincuenta céntimos de peseta.

### PÉRDIDA.

La persona que se hubiere encontrado un alfiler de oro macizo adornado con perlas, puede presentarlo en la Administración de este periódico, y se le gratificará.

Se arriendan varias suertes de hacienda en las cortijadas de Fuente-Caldera y Doña Marina, términos de Pedro Martínez y Guadahortuna.

Se admiten proposiciones en casa del Administrador don José Labella.

PASEO DE LA CATEDRAL N.º 4, GUADIX.

**D. JOAQUÍN PÉREZ GÓMEZ,**  
Empleado que fué en la suprimida Subalterna de Hacienda de esta ciudad y del Ayuntamiento de la misma, ha montado un centro donde se confeccionan á precios sumamente módicos repartos, amillaramientos y todas clases de trabajos concernientes á las corporaciones municipales, cuentas, particiones, pedimentos de jurisdicción voluntaria, etc. Al intento cuenta con la cooperación de personas peritas en los centros de la capital de la provincia, y de letrados en esta ciudad.

También se encarga de asuntos judiciales. Oficina Puerta de Granada, n.º 7 horas de despacho, de 19 de la mañana á 4 de la tarde.

## FINCAS EN VENTA

A voluntad de su dueño, una Huerta nombrada de la Castaña, en esta ciudad, dando frente al principio de la calle de Granada, cercada de tapia y setos que guarecen su circunferencia de nueve fanegas de tierra de pan llevar sin respecto á medida, y de los árboles frutales que abundantemente contiene, y las aguas que como de propiedad viene utilizando de la fuente llamada del Almorojo, cada dos semanas, y todas desde ponerse el sol de los Sábados hasta hacerlo en los Domingos, con las que de aluviones fluyen por su acueducto, libre de cargas, y con la casa que incluye redituaualmente cincuenta fanegas de trigo, por tenerse en cuenta el alquiler de aquella al cultivador.

Una haza como de ocho fanegas de tierra de pan llevar y de riego con el rútan de la ace-

quia de Misculares en este término, y un secano por cima de ellas, en distintos pedazos, conteniendo en su perímetro, 45 álamos de peralejo fino, 56 olivos de buena vejetación y producto en su clase de plantones y 7 en reproducción por haberse helado en parte en el año corriente; y todo reditua anualmente veinte fanegas de trigo.

Una cueva sin número en la cañada de los Gitanos, de esta ciudad, cuyo rédito de arriendo anual asciende á 44 reales.

Y el capital de 4014 reales de censo, sobre varias cuevas en este término, cuyos réditos anuales ascienden á 170 reales 32 céntimos. De su valor capital se dará razón casa de su representante, D. Antonio Ortiz y Lopez, portales de la plaza número 17.—Guadix 26 de Septiembre de 1892.

## EL ACCITANO

SEMENARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes. . . . .	0'50 Ptas.
En toda España, trimestre adelantado,	2    »
Ultramar, semestre idem	6    »
Países extranjeros, un año id.	12'50   »
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

### CENTRO ADMINISTRATIVO DE LA PRENSA.

ESPADA, 9, MADRID.

Esta Administración se encarga del cobro de todo cuanto sea parte administrativa de este periódico, como recibos, anuncios, inserciones, comunicados, etc., etc. Además de las suscripciones, recibe las reclamaciones y traslados de suscriptores.

## IMPRESA

DE

**MIGUEL LÓPEZ-ARGUETA**

PLAZUELA DE VILLALEGRE.

Facturas, membretes, circulares, tarjetas de visita esquelas de defunción, y toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente módicos.

## EL ACCITANO

PROVINCIA DE

**Sr. D.**